

Pese a que EEUU cerró Ormuz y los puertos de Irán, ambos siguen abiertos al diálogo

■ Más de 15 buques de guerra hicieron efectivas las medidas coercitivas anunciadas por Trump, quien afirmó este lunes que en la República Islámica “tienen muchas ganas de cerrar un trato”.

POR FRANCISCA GUERRERO

“Buque de guerra naval. Uno, dos. Uno. Esta es la Estación Naval. Debe alterar su rumbo y regresar al océano Índico de inmediato. Si no obedece mi orden, será atacado”, avisó un oficial de marina de Irán en la previa del bloqueo estadounidense del estrecho de Ormuz y los puertos de la nación persa que se hizo efectivo este lunes a las 10:00 horas.

“Esta es la embarcación de guerra de la coalición 121, en tránsito de paso conforme al derecho internacional. No se atenderá ningún desafío”, contestó una oficial de la marina de Estados Unidos.

El diálogo difundido por la Guardia Revolucionaria iraní retrata la alta tensión que se experimenta en el Golfo Pérsico, que se encuentra al borde de una escalada de marca

mayor del conflicto bélico, pero al mismo tiempo está en medio de una tregua de dos semanas aún en vigor, mientras Washington y Teherán se manifiestan abiertos a retomar un diálogo que permita poner fin a la guerra en Medio Oriente.

Una vez que la Armada estadounidense hizo efectivo el mandato del Presidente Donald Trump, con más de 15 buques de guerra que cortan el flujo de ingresos que la República Islámica obtenía de la exportación de 2 millones de barriles de petróleo diarios desde sus puertos (ver infografía), el líder republicano optó por una retórica beligerante.

“Advertencia: Si alguno de estos buques se acerca a nuestro bloqueo, será eliminado inmediatamente, utilizando el mismo sistema de

Los puertos expuestos al conflicto en Medio Oriente



eliminación que empleamos contra los narcotraficantes en barcos en alta mar. Es rápido y brutal”, escribió el mandatario en Truth Social.

Sin embargo, más tarde desde la Casa Blanca aseguró que los iraníes se pusieron en contacto. “Nos ha llamado la otra parte. Tienen mucho interés en llegar a un acuerdo”, aseguró Trump. Respecto a la exigencia estadounidense de que no fabriquen armas nucleares, el mandatario agregó: “Creo que lo aceptarán. Estoy casi seguro. De hecho, estoy completamente seguro”.

Sin referirse a las aseveraciones del mandatario estadounidense, horas más tarde, su par iraní, Masoud Pezeshkian, afirmó que la República Islámica está abierta al diálogo con Washington. “La República Islámica cree que la diplomacia es la vía adecuada para resolver las diferencias y está dispuesta a entablar conversaciones

con dignidad dentro de los marcos legales”, señaló la autoridad iraní en conversación con el Presidente de Francia, Emmanuel Macron.

De todas maneras, Pezeshkian advirtió que cualquier amenaza a la seguridad regional tendría repercusiones en el comercio mundial, afirmando que Irán está “plenamente preparado” para defenderse.

“Conversaciones activas”

Las declaraciones de las autoridades de lado y lado se dan en medio de “conversaciones activas” que se están llevando a cabo a través de mediadores, de acuerdo con lo consignado por Financial Times, citando a fuentes diplomáticas familiarizadas con el asunto. El primer objetivo de esos contactos sería la extensión del alto el fuego para luego avanzar a un acuerdo más permanente.

Sin embargo, al cese definitivo

de las hostilidades se siguen interponiendo las discrepancias en torno al programa nuclear iraní, justamente el punto que hizo que fracasaran las negociaciones del fin de semana en Islamabad.

La nación persa ha reiterado que consideran como un derecho del pueblo de Irán el enriquecimiento de uranio, lo que Washington no está dispuesto a aceptar. De hecho, este lunes en la noche el vicepresidente y líder negociador estadounidense, JD Vance, planteó que frente a esa disputa la “pelota está en la cancha” de Irán.

“Debemos obtener su compromiso definitivo de no desarrollar un arma nuclear. Y creo que si los iraníes están dispuestos a llegar a un acuerdo con nosotros en este punto, entonces este puede ser un acuerdo muy, muy beneficioso para ambos países”, indicó.

Entre tanto, con ambas partes apostando por presionarse a través del cierre del estrecho, el columnista jefe de asuntos exteriores del Financial Times, Gideon Rachman, evalúa que la República Islámica está en mejor posición para resistir. “Los iraníes creen que el tiempo está de su lado en esta confrontación y probablemente tienen razón. Cuanto más tiempo permanezca cerrado Ormuz, mayor será la presión económica y política sobre EEUU y sus aliados. Como resultado, la posición negociadora de Irán probablemente será más fuerte”.

Según el experto, Trump espera que la presión económica ejercida sobre Irán lo obligue a “ceder rápidamente”, pero -a su juicio- “el régimen iraní es ingenioso, implacable y está luchando por su supervivencia”.



El buque de asalto anfibio USS Tripoli forma parte del despliegue de más de 15 barcos estadounidenses en el Golfo Pérsico. También participan otros dos buques del Grupo Anfibio de Ataque, los destructores USS Frank E. Petersen y USS Michael Murphy y el Grupo de Ataque del portaaviones Abraham Lincoln.